2ª .Época ||| Febrero de 1943 ||| Número 36



El Sembrador

SUPLEMENTO AL B. O. DE LA DIÓCESIS
BARCELONA

Fuente de Vida

Caminaban los israelitas a través de los arenales del desierto. Allí no había nada que comer. Iban a morir de hambre y de miseria.

Pero una mañana vieron que todo el campo estaba cubierto de un rocío blanquísimo. Y todos repetían: ¿*Maná*? ¿Qué es esto?



Lo probaron y vieron que jamás, jamás habían comido manjar tan sabroso.

Y los israelitas exclamaban llenos de alegría y gratitud: "Este es el manjar que nos preparó el Señor. Es digno de su bondad y de su omnipotencia".

Tú querido niño empiezas a caminar ahora por el desierto de la vida, donde hay muchísimos gérmenes de corrupción, de impureza, de pecado, de muerte...

Es necesario que tu alma sea fuerte, sana, viril, invencible...

Y para dar al espíritu esa lozanía y esa fortaleza... se necesita un alimento fuerte, sano, divino. *Este alimento es la Sagrada Eucaristía.* Aliméntate, fortalécete, santifícate con este divino manjar.

Un caminante abrasado por la sed bebe en una fuente de agua cristalina y refresca sus secos labios... El joven que comulga frecuentemente, apaga el fuego de sus pasiones.

Los demonios, dice Santo Tomás, al vernos incorporados a Cristo por la comunión, temen, tiemblan, huyen y dejan de tentarnos, y si nos tientan, son impotentes para vencernos.

San Carlos Borromeo aseguró que lo que conservó su alma pura en medio de tantos peligros fué la Sagrada Comunión.

Querido niño, bebe a grandes tragos la vida, la pureza, la santidad en la Sagrada Eucaristía... Comulga con frecuencia.

La vida en el Seminario

EL ESTUDIO.—Santos y sabios sacerdotes desea nuestra Santa Madre la Iglesia que sean los ministros que han de servir al altar.

Y está muy puesto en razón, porque en sus ministerios han de tratar cosas muy santas y han de instruir a los fieles en las verdades de nuestra sacrosanta Religión.

Y para facilitar la consecución de ese doble objeto, la ciencia y la santidad, instituyó los Seminarios. De ahí que una de las principales ocupaciones y preocupaciones de los aspirantes al Sacerdocio, en su vida de internado, es la aplicación al estudio.

Es trabajo, y como tal, algún tanto penoso, pero a los seminaristas se les hace llevadero, y hasta agradable y atractivo.

Tiene estas cualidades por la variedad de materias y asignaturas a que han de aplicarse, y, sobre todo, porque en el frontis del salón de estudio campea una simpática imagen de Jesús adolescente que de continuo les recuerda que El, a su edad, trabajaba en el taller de Nazaret, fatigándose para ejemplo nuestro...

Y el seminarista tiene muy bien aprendida y meditada esa lección y quiere seguir las huellas de su divino Maestro, por eso cumple con su deber y obligación del estudio con interés, y afán y hasta con gozo y alegría.

Habla un latinillo

No creáis, queridos amiguitos, que todos los niños del mundo han tenido la dicha de haber nacido en países cristianos y de tener madres cristianas que les enseñasen a rezar.

Hay muchos que no conocen la fe cristiana y que no tienen a nadie que les enseñe el catecismo.

¡En verdad que es muy triste el estado de estos pobres niños! Por eso ¿no quisierais vosotros asociaros a los seminaristas para remediar en lo posible mal tan grande?

Pues bien, los seminaristas amamos mucho al Niño Jesús y nos sacrificamos por esos niños que no conocen aún a Dios, especialmente cuando hemos celebrado el nacimiento del Niño Jesús, le pedimos con insistencia que se digne aceptar como hermanitos suyos también a aquellos niños infieles. Si ellos le conocieran serían felices como nosotros y se alegrarían y harían Belenes, pero como no saben nada, lloran y están tristes.

Rogad, pues, y haced algún sacrificio por ellos.

Vuestro amiguito, *J. Carrera, 2.° de Latín.*



Artístico cuadro formado de dibujos de asunto misional, que fué expuesto el Día de la Propagación de la Fe, en el Seminario de Barcelona.

La Ciudad que vió Luís

Fué el día de su Primera Comunión.

Nunca había sentido en su corazón tanta dulzura, nunca había experimentado tanta inclinación al bien, ni tan gran deseo de santidad, ni mayor generosidad en la entrega a Jesús.

—Mamá, déjeme V. ir a la habitación, pare pensar a solas en Jesús—dijo Luisín, a media mañana, a su buena madre doña Josefina, la mujer más bondadosa y caritativa del pueblo.

—Bien, hijo, vete, piensa y ama mucho a Jesús—contestó la señora estampando un sonoro beso en su carita de ángel.

Y Luisín se retiró al silencio de su habitación.

—¡Oh Jesús! ¡Qué bueno eres!—exclamó el niño arrodillándose ante su mesita de trabajo—¡Quiero amarte más, quiero vivir siempre contigo!...

Y cogiendo la pluma... y mojándola... escribió...

Luego, apoyando su cabecita de ensortijados cabellos, sobre el escrito se quedó pensando... pensando en Jesús.

—

Fué entonces transportado por su Angel Custodio a una grande y hermosa ciudad.

—Ahí tienes – le dijo su compañero—el campo de tu Apostolado. Se te confían todos sus habitantes. Serás su padre, su pastor.

Y el Angel le dejó solo. ¡¡Qué pena sentía Luis cuando veía que los niños huían de él!! Algunos llegaron a tirarle piedras. Le miraban con desdén algunos, otros con curiosidad, pero sin acercársele nadie... nadie... Pasaron así semanas y meses y... poco a poco se iban convirtiendo en mansos corderitos.

Y luego le buscaban y no querían apartarse de él. Les enseñaba, les consolaba, les conducía por los caminos del bien, sentía en su alma una inmensa dulzura, haciéndoles tanto bien...

—Luisín, Luisín, vente, que te esperan tus tíos—, le interrumpió doña Josefina.

—¡Oh madre, qué dulce sueño!...

—¿Qué es lo que tienes escrito en ese papel?

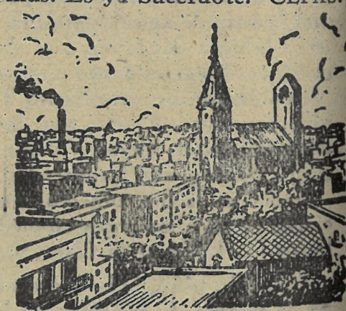
Y sin darle tiempo a que Luisín lo pudiera esconder, leyó su buena madre:

"Jesús mío, quiero amarte siempre; nunca me separaré de Tí—Deseo ser tu sacerdote, para hacer muy buenas las almas".

Y lo había escrito con la sangre de sus propias venas.

—

Luisín está ya consagrado totalmente al Señor y a las almas. Es ya Sacerdote. CEFAS.



ESPIGANDO

El periódico de la Santa Sede, "L'Osservatore Romano", publica una información titulada: "Nueva gloria de la Iglesia china". Hace un resumen de las crueldades cometidas a fines del siglo pasado y a comienzos del presente en territorio de China contra los fieles católicos residentes en aquel país. Los bandidos chinos asesinaron a 20.000 católicos y entre las víctimas mártires figuraron tres obispos y muchos sacerdotes.

—

¿Qué prefieres? ¿Amar al mundo y padecer ruína, o amar a Cristo y vivir eternamente?

—

San Antonio Abad se hincaba de rodillas y no se levantaba hasta haber besado la mano y recibido la bendición de los sacerdotes.

—

En Hungría y en otras naciones, los fieles le hacen una inclinación de cabeza y dicen de saludo estas palabras: "Alabado sea Jesucristo".

FRAILE y GOBERNANTE



Cisneros, Regente de España, Confesor de Isabel la Católica, Arzobispo de Toledo, Cardenal de la Santa Iglesia Romana.

Los títulos y las dignidades no le ofuscan el alma: las recibió para servir a las dos Madres: la Iglesia y a España.

Y ¡cómo hizo fructificar sus talentos!

Contra los nobles que exigían les mostrase el origen de su autoridad, los poderes de la Regencia, tiene la artillería y la frase ya célebre: "Esos son mis poderes".

Contra los judíos, la recogida de sus libros y el proporcionarles maestros de la fe cristiana.

A los moros les lleva la guerra al Africa y el mismo Cardenal dirige las operaciones.

Y para servicio y honra de la Iglesia Española da existencia y vida a la Universidad de Alcalá de Henares, que había de ser ilustrada un siglo más tarde por los teólogos y juristas más distinguidos. Y de las prensas de Alcalá sale también la primera edición de la Santa Biblia en varias lenguas, edición que se llamó la "Complutense" del nombre latino-Complutum-de dicha Ciudad.

Nada sabía negar el gran Cardenal, cuando se trataba de la honra de la Iglesia, el bien de las almas y el prestigio de nuestra Nación.

Y no obstante, consigo mismo era fuerte y duro; dormía en el suelo y se contentaba con una pobre comida. Bajo la Púrpura Cardenalicia llevaba siempre el humilde hábito de los hijos de San Francisco.

Así era Cisneros. Un español cien por cien. Un SACERDOTE de Jesucristo, mil por mil, negado a sí mismo, entregado a Dios. *Iñigo.*

Del Evangelio

¿QUIÉNES SON LA MADRE Y LOS PARIENTES DE JESÚS?

Estaba Jesús, en cierta ocasión, predicando al pueblo en una sinagoga de los judíos, que se hallaba llena de gente, y he aquí que su madre y sus parientes estaban fuera, y no podían entrar a hablarle.

Uno de los presentes le dijo: Mira, ahí fuera está tu madre y tus parientes. Jesús respondió: ¿Quiénes son mi madre y parientes? Y señalando a sus discípulos, dijo: éstos son mi madre y hermanos.

—

¿Qué os parece, amados niños?...

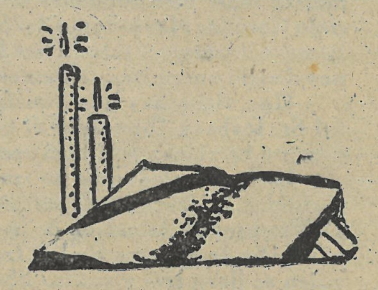
Jesús que amaba tiernísimamente a su Madre Santísima y también ¿cómo no?... a sus parientes, en tratándose de cumplir sus deberes para con Dios y para con las almas, no quiere atender a preferencias de familia; no deja el cumplimiento de su misión de Sacerdote y Legado Divino, por dar gusto a sus parientes.

¡Vaya lección sustanciosa que nos da aquí Jesús! Si la supiéramos aprender y practicar bien, seríamos siempre fieles a la vocación divina y tendríamos valor para dar gusto a Dios ante que a nuestros mismos padres.

Y mirad como completó Jesús la enseñanza que quería dejarnos: Estos, dijo, señalando a sus discípulos, son mi madre y mis hermanos.

Es decir, a mis discípulos, porque han seguido mi llamamiento y están cumpliendo la voluntad de mi Padre, les amo yo como a mi madre y a mis parientes.

¡Qué felicidad y recompensa tan grande la de los amigos de Jesús!



Para tí, niño

Dios nos habla a todas horas
con suavísimos acentos,
nos habla como a hurtadillas,
nos habla como en secreto,
con un rumor tembloroso
de canciones y de besos.

Mas andamos distraídos,
y escucharle no sabemos.
Hay que vivir de rodillas;
hay que vivir en acecho
de esas palabras tan dulces,
de esos avisos tan tiernos;
hay que vivir siempre en vela,
puesta la mano en el pecho,
siempre alerta los oídos
y los párpados abiertos;
hay que despertar al ángel
que llevamos todos dentro...

R. León.

La vocación de Pedrín

Pedrín era un niño de nueve abriles, alegre, puro y risueño en el semblante y en el alma.

Va a recibir pronto la Primera Comunión, y es tan grande su deseo y su sed de recibir a Jesús, que no lo puede ocultar a nadie.

En el Catecismo le hablan de la preparación a su Primera Comunión, de los Sacerdotes y de su gran escasez, de que eso es la causa por la que muchos niños no puedan recibir la Primera Comunión y ni siquiera el Sto. Bautismo.

Es el día 21 de Junio. Los niños del Catecismo, y entre ellos Pedrín, se acercan a recibir a Jesús con el alma blanca como la del Santo que se conmemora aquel alegre día, S. Luis.

Jesús ya está dentro del corazón de Pedrín y tiene con El tiernos coloquios; entre otras cosas le habla del Sacerdocio, y en un arranque de fervor le dice a su Jesús que él también quiere ser sacerdote.

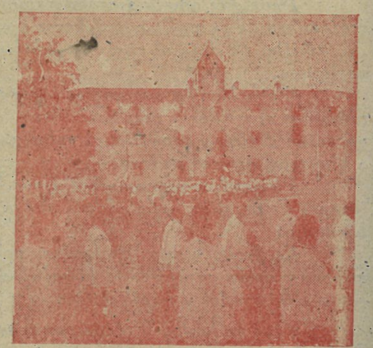
Pedrín lo dijo a su madre, pero era demasiado pequeño, para ingresar en el Seminario, mas al fin llegó el día ansiado por Pedrín y las puertas del Seminario se abrían para un nuevo curso en el cual comenzaba él sus estudios.

Y ahora se forma en la piedad y en el estudio para ser en un día "Alter Christus".

M. Chacar, 3.º de Latín.

Crónica

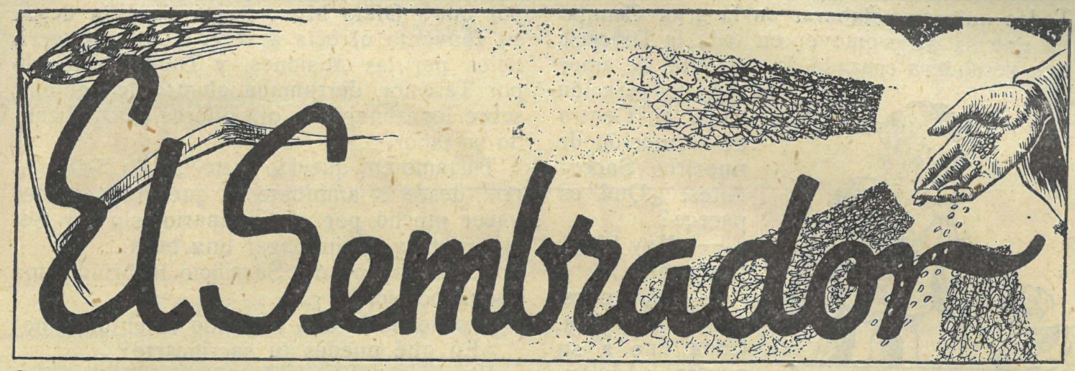
El mes de Noviembre tiene un día lleno de simpatías para los alumnos de este Seminario. Es el que así se llama "segundo domingo de Noviembre". En él celebramos la fiesta más dulce y más solemne de nuestra casa. La fiesta del Reservado y de nuestra titular la Virgen de Montealegre. Como preparación remota empezamos el 27 de Octubre los ejercicios espirituales para terminarlos el día de Todos los Santos. Después nos dedicamos de lleno a los preparativos de tan simpática fiesta. Amaneció el Domingo, alegre como los corazones de los seminaristas. D. Andrés, Padre Espiritual de este Seminario el año anterior, nos dió la meditación y asistimos luego con gran recogimiento a la Misa de Comunión que en rito cartujano y en nuestra propia capilla dijo el Rvdo. Padre Maestro de Novicios de la vecina cartuja de Montealegre. ¡Era de ver entre otras novedades al Padre Cartujo echado en tierra antes y después de la Santa Misa. A las diez, Misa Solemne en la que ofició D. Andrés y acto seguido la procesión con el Santísimo por los recreos del Seminario. (Ved la fotografía)



En la función de la tarde nuestra infantil schola, mostró tener bien fundadas sus ambiciones, y D. Francisco Cerdán, Mayordomo del Seminario Mayor, ocupó la sagrada cátedra. ¡Que Dios le pague las palabras que nos dirigió encendidas en amor de Dios!

Una visita hay que consignar, y es la gratísima del Sr. Rabaso. ¡Bien sabe él que en esta santa casa siempre ha sido y será bien recibido!

La Inmaculada nos ha traído como todos los años perfumes de azucena. El sermón de la tarde a cargo de D. Vicente. En la velada de la tarde tuvo lugar la distribución de premios de los trabajos veraniegos. Hay quien se llevó tres y cuatro libros.



OBRA PONTIFICIA DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES

IV CAMPAÑA PRO SEMINARIO

Del 15 febrero al 19 marzo

—¡Buenas noches nos dé Dios!

—Buenas noches, Fernando.

—Hoy traigo una noticia...

—¿Sí?

—¿De qué se trata?

—¡Vamos, dilo pronto!

—¿Es buena o mala?

—¡Buena, hombre! Cómo va a ser..., no ves la cara que trae...

—Pues ayer por la mañana estuve en el Seminario...

—¿Sí?

—¿Y viste a Carlos?

—¡Ya lo creo!

—¿Y cómo está?

—¿Qué te dijo?

—¿Le saludaste en nombre de todos?

—¡Pero, chicos...!, ¡dejadme entrar a mí en turno!...

—¡Ah!... pero ¿aún hay más?

—¡Si aún no he empezado!

—Callad, pues, todos, y que se explique.

Y Fernando García, el flamante Vocal de Piedad del Aspirantado de A. C. de la Parroquia de X., empezó a contar de esta manera las impresiones de su visita al Seminario.

—Ayer, pues, fuí a visitar a nuestro amigo Carlos. Está contentísimo como de costumbre; muy atareado en el estudio del griego y del latín. Le saludé en nombre de todos y él también me encargó os los devolviera y os dijera que a todos nos recuerda mucho, principalmente en los ratos de intimidad con el buen Jesús.

—¡Qué bueno es Carlos!

—¡Calla, cotorra!

—¡Chitón..., eso no se dice!

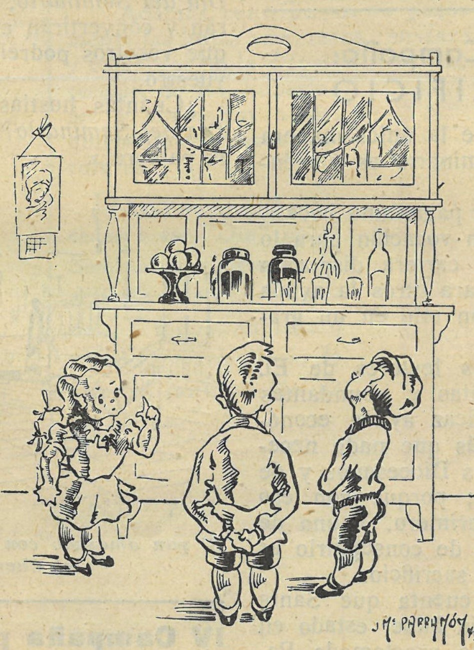
—Bueno, continúa...

—Después me encargó muy encarecidamente que os dijera... y ahora va la gran noticia: que el 15 del presente mes de febrero va a comenzar la *IV Gran Campaña pro Seminario*, la cual durará hasta el día de San José, en que se celebrará el *Día del Seminario*.

—¡...!

—¡Espera! Este año el éxito de la Campaña debe superar al conseguido en años anteriores.

Según me ha comunicado Carlos, todo el mundo va a rivalizar en entusiasmo... los señores, las señoras, los jóvenes, las jóvenes, los colegios, las escuelas...



Hasta los nenes tienen ocasión de sacrificarse por el Seminario.

Todos quieren colaborar en la gran Campaña que ha de promover en toda la Diócesis una verdadera cruzada de simpatía, de amor y de cooperación hacia el Centro de formación de nuestros Sacerdotes. ¿Qué os parece?

—¡Muy bien!, ¡muy bien!

—Así, pues, manos a la obra. Cada uno a su puesto. ¡Adelante!

—¡Los niños, los predilectos de Jesús, no hemos de dejar ganarnos por nadie!



Sólo Dios sabe lo que importan estos granos de trigo. Para que tengamos santos Sacerdotes.

—Seamos nosotros los mayores propagandistas de la Campaña, llevando el nombre del Seminario a todos los rincones de la Diócesis, junto con nuestras consignas:

MAS ORACIONES PARA EL SEMINARIO
MAS SACRIFICIOS PARA EL SEMINARIO
MAS VOCACIONES PARA EL SEMINARIO
MAS LIMOSNAS PARA EL SEMINARIO
MAS COROS PARA EL SEMINARIO
MAS AMOR PARA EL SEMINARIO

Un aspecto de la Campaña: EL SACRIFICIO

Muchos niños creen que la única manera posible de ayudar al Seminario es haciéndose Seminaristas.

Otros, añaden, el poder pagar una beca... Y como no se sienten con vocación para lo primero, y no tienen la cartera dispuesta para lo segundo, dejan para otros la ayuda al Seminario, cayendo con ello en un gravísimo error.

El Seminario, queridos lectores de EL SEMBRADOR, necesita santas y abundantes vocaciones..., necesita eficaz ayuda económica, es verdad, pero más que nada necesita del amor de todos los Diocesanos y de las bendiciones de Dios; porque con eso también se obtendrá lo primero. Y una de las maneras más eficaces de conseguirlo es mediante la oración y el sacrificio.

¿Habéis caído en la cuenta que Santa Teresa del Niño Jesús, sin haber estado en tierra de infieles, ha sido proclamada Patrona de las misiones? ¿Sí? ¿Y no sabéis por qué? Oídlo bien: Santa Teresita desde su convento ofrecía a Dios todos sus sacrificios por las Misiones, y Dios, implorado por Teresita, derramaba abundantes gracias sobre los abnegados misioneros, fecundizando su labor.

Tú también, querido lector de EL SEMBRADOR, desde el ambiente en que vives puedes hacer mucho por el Seminario, sin ser Seminarista y... sin pagar una beca...

¡La Campaña del Sacrificio te brinda una buena ocasión!

¡Participa en ella con todo tu entusiasmo!

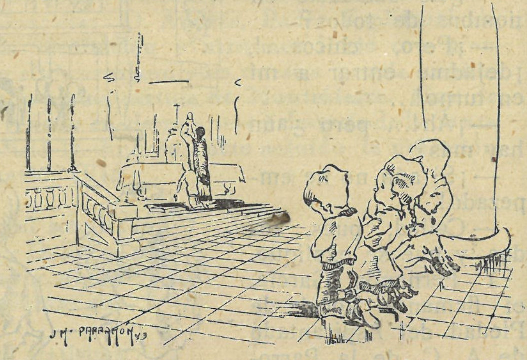
¿En qué puedes tú sacrificarte?

El primer dibujo de esta página ¿no te dice nada? No necesita explicación. Es una privación por el Seminario. Puedes hacerla tú también siendo más obediente en tu casa, más aplicado en el colegio, más caritativo con los pobres, más amable con tus amiguitos, más piadoso en tus oraciones...

Después, como puedes ver en el segundo dibujo, en todos los colegios y Centros de A. C. encontrarás un saquito especial para que cada día que ofrezcas un Sacrificio por el Seminario depositas en él un granito de trigo que te proporcionarán en el mismo colegio o Centro de A. C.

Finalmente, como indica el tercer dibujo, con el trigo recogido durante esta Campaña, símbolo del sacrificio de todos los niños de la Diócesis, se harán las hostias que el *Día del Seminario*, los Sacerdotes consagrarán y convertirán en el Cuerpo de Cristo y que vosotros podréis recibir como algo muy vuestro.

¿Cuántas hostias podrán consagrarse el *Día del Seminario*? ¡Niños!, vosotros tenéis la palabra...



El pan amasado con vuestro sacrificio ahora es el Cuerpo de Jesús.

IV Campaña pro Seminario
15 febrero - 19 marzo 1943

SECRETARIADO DE LA J. M. DE A. C. - LAURIA, 7. - BARCELONA

(CON LICENCIA ECLESIÁSTICA)

26118